



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA MEDIANTE SONDEOS Y ANÁLISIS DE ESTRUCTURAS EMERGENTES EN CUESTA ALHACABA N.  22

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

M.  LUISA GÓMEZ-LEYVA HERNÁNDEZ

Provincia

Granada

Municipio

Granada

Ubicación

Cuesta Alhacaba, n.  22

Autoría

M.  LUISA GÓMEZ-LEYVA HERNÁNDEZ
JOSEFA PÉREZ RUIZ
FÁTIMA PÉREZ DE BALDOMERO

Resumen

La intervención arqueológica ha permitido documentar la existencia en la parcela de la muralla medieval que un a la Puerta de Elvira con la de Monaita. Ese objetivo se ha materializado por la aparición de sendos muros que se corresponden con la doble línea de fortificación, una interior de época zir  y otra, exterior y posterior en el tiempo, de época almohade.

Abstract

The archaeological work has documented the existence in the place of the medieval wall that connected the Puerta de Elvira with that of Monaita. That goal has been materialized by the emergence of two separate walls that correspond to the double line of fortifications, an inner Zirid period and another, outside and back in time epoch.

Situación y características de la parcela y el inmueble

El inmueble se sitúa en la zona baja del barrio del Albaicín de Granada, entre las calles Zenete al este, Cuesta de Abarqueros al sur y Cuesta de la Alhacaba al norte, siendo por esta última la entrada.

Existen importantes desniveles que han generado pendientes pronunciadas en las calles que rodean al solar, especialmente en el caso de la Cuesta de la Alhacaba y Cuesta de Abarqueros. Esta diferencia de cota es más suave entre los niveles de ingreso de las diferentes edificaciones que se vinculan a la parcela, que oscilan por debajo del metro de diferencia no sobrepasándolos. Se sitúa básicamente sobre un plano accesible, a cota constante correspondiente a la parata superior o más elevada del originario carmen de Santo Tomás.

Originariamente formaba parte de una única parcela, conocida como carmen de Santo Tomás, dividida en tres propiedades desde hace más de cincuenta años, situándose la que concierne a este proyecto en la cota más alta, y colindando por el oeste con otra de las parcelas consecuencia de la división antes descrita.

La parcela ocupada tiene 622,24 m², en los cuales se integran, por un lado la edificación principal de dos plantas ubicada en la zona noreste, con paños exteriores ciegos hacia la Cuesta de la Alhacaba y calle Zenete, y la fachada principal o entrada por la Cuesta de la Alhacaba. En ella existen dos viviendas con accesos independientes que actualmente están desocupadas. Por otra parte, al sur de la parcela se encuentra una construcción en forma de “U”, que albergaba tres pequeñas viviendas. Existen además algunos pequeños cuerpos de una sola planta, que se adosan al cerramiento de la fachada de acceso destinado a pequeño anejo para almacenaje, o aparecen como ampliación en planta baja de la vivienda situada al sur de la edificación principal o de la construcción en “U” antes mencionada. El proyecto contempla la realización de cuatro viviendas, 3 de ellas con carácter protegido para alquiler, y una de mayor tamaño para uso de los propietarios. Las primeras se ubicarán en la zona sur, manteniendo la disposición originaria pero con dos plantas. La segunda será consecuencia de la rehabilitación del cuerpo principal de dos plantas. La zona sur por tanto ha sido el objeto de la actuación arqueológica ya que está prevista la sustitución de los cuerpos existentes por otros de nueva construcción. Se realizará una nueva cimentación mediante zapatas, en sustitución de la losa inicialmente prevista dados los resultados de los sondeos geotécnicos recientemente realizados, así como la necesidad de preservar algunas de las estructuras arqueológicas aparecidas (en el apartado correspondiente se especifica la afección al subsuelo de la nueva cimentación).

Antecedentes históricos. Resumen

Se conoce relativamente bien el entorno de la Puerta de Elvira en época nazarí gracias a la obra de Seco de Lucena (1975). El

barrio de *Bab-Ilbira*, colindante con el del Zenete, se encontraba en el extremo septentrional de la medina y comprendió una parte de lo que luego fue collación parroquial de San Andrés. Limitaba al este con el barrio del *Sened*, hoy Zenete, a los pies de la Alcazaba Vieja, al sur con el de la *Saqayat al-Bazzarin* (Azacayas), y al norte y oeste con las murallas de la cerca. Dos puertas le dieron acceso desde el exterior: *Bab-Ilbira* y *Bab al-Kühl*. De ambas partían sendas calles que tomaron sus nombres. La *Zanaqat al-Kühl* se iniciaba en la moderna calle del Arco de la Tinajilla y seguía por la de los Naranjos hasta desembocar en la de Elvira. En ella se hallaba la principal mezquita y el más importante baño del barrio. La primera ocupó el solar que hoy ocupa la iglesia de San Andrés, y el segundo se encontraba en la placeta de los Naranjos, muy cerca de lo que fue cementerio de dicho templo, y fue conocido en época moderna y contemporánea por “Casa de las Tumbas”. Se tienen referencias documentales de la existencia de dos escuelas musulmanas en esta área, una muy cerca de *Bab-Ilbira* y otra cerca de donde hoy se encuentra San Andrés. El principal horno del barrio se hallaba en una de las callejuelas afluyentes a *Zanaqat Ilbira*, cuya denominación árabe hoy perdura en parte en el moderno nombre de Horno de la Merced. En la misma callejuela hubo una rábida llamada también del Horno y aún existió otra, la de Ungía, que daba vistas a *Zanaqat Ilbira*, cerca de la mezquita antes citada. El elemento urbano que vertebraba el barrio era la Puerta de Elvira. Enríquez de Jorquera, en sus *Anales de Granada*, la describe del siguiente modo: “...Defendía su entrada una grande barbicana de fuerte muro, con tres puertas antes de llegar a la principal que la coge en medio un fortísimo torreón o pequeño castillo, aneja alcaydia del Albayzin o Alhambra; de donde se prosigue a otras dos puertas, que la una sale a la Alhacaba para subir al Albayzin o monte de San Cristóbal, y la otra da principio a la calle Elvira, con sus puertas de chapería y rastrillo por la parte de adentro...”. Este complejo conjunto fortificado debió edificarse en varias etapas constructivas. La construcción original de la puerta tuvo lugar en el siglo XI, cuando se cerca lo que será la medina. Importantes modificaciones tuvieron lugar en época almohade (siglo XI), momento en el que se construye el complejo fortificado de la puerta (Pavón 1999: 453-454), y finalmente en época nazarí, bajo el sultán Yusuf I (1333-1354), cuando se rodea de una muralla el arrabal del Albaicín (Almagro, Orihuela, Vilchez, 1992). Es probable que los restos principales de la puerta pertenezcan a la época almohade pero la secuencia cronológica exacta del conjunto es todavía difícil de determinar y su elucidación necesita de un análisis de conjunto de los restos descubiertos en los últimos años. Torres Balbás fue el primero en atribuir a los reinados de los ziríes Zawi y Habus (1016-1038) la edificación de la primera Puerta de Elvira. De esta puerta primitiva, seguramente de tramo recto, no se conserva nada en la actualidad ya que fue destruida en 1810 (Gómez- Moreno 1892: 330). El testimonio gráfico de la Puerta de Elvira y otros monumentos árabes de Granada recogido por Thomas Heylan en el siglo XVII es lo que le sirvió a Torres Balbás para llegar a la conclusión de que la puerta fue obra de los primeros ziríes mencionados. La Puerta de Elvira aparece representada en el

grabado de Heylan con arco de medio punto y fábrica de lajas de piedra colocadas a soga y tizón, al igual que las otras obras ziríes que la acompañan en el citado grabado: Puerta de Hernán Román y Torres Turpiana y de San José (antiguos alminares de las mezquitas Mayor y de los Morabitos, respectivamente). Ambas puertas debían tener arcos dobles, entre los que se situarían hojas forradas de chapas de hierro, contando además con un rastrillo (Almagro, Orihuela, Vilchez, 2001: 507). M. Torres Balbás distinguió una segunda fase constructiva en las edificaciones de los ziríes granadinos correspondiente a los reinados de Badis y Abd-Allah (1038-1090). Los argumentos para distinguir dichas fases son de tipo constructivo. El primer grupo se caracteriza por la presencia de soluciones de cantería aparejada a soga y tizón y con talla en resalto. Las puertas militares son de tramo recto y las murallas y torres de tapia “... con cantos gruesos y rodados unidos por dura argamasa...” (Torres Balbás 1941: 441). Efectivamente, esta técnica constructiva se ha constatado en la muralla que une la Puerta Monaita con la de Elvira. En las obras del segundo grupo “...ya no se encuentra el aparejo a soga y asta, ni el almohadillado...” El Arco de las Pesas inicia las entradas en recodo, elemento que se mantiene en Puerta Monaita, donde se añade la novedad de un patio intermedio (Torres Balbás 1941: 443). A principios de la década de los noventa varios autores (Almagro, Orihuela, Vilchez 1992: 507 y 525 fig. 9) propusieron que la primitiva puerta zirí pudo tratarse de una puerta en recodo con paso intermedio: “...La primera quizá estuvo situada inmediatamente después del arco exterior conservado actualmente, y la segunda daría paso a la Calle Elvira...”. Los propios autores eran conscientes de lo problemático de esta posibilidad ya que añadieron en una nota: “...esta hipótesis de suponer la pervivencia de las puertas del siglo XI cuando se hace la actual estructura, no resulta absolutamente fiable, ya que el espacio entre los respectivos arcos y su correspondiente patio quedaría desproporcionado y carente de sentido al coexistir aún el recinto del arrabal del Albayzín...” (Almagro, Orihuela, Vilchez 1992: 507). Se tratara de una puerta de tramo recto o en recodo. El primer momento constructivo de la Puerta de Elvira corresponde al siglo XI, y está claramente vinculado a la creación de la muralla de la *madina*, que se produce a caballo de los siglos XI y XII a un ritmo que todavía desconocemos. Según Malpica (1995: 88) “...el lapso de tiempo que va desde la época zirí a la almohade significa un progreso evidente en la ocupación de la parte baja [de la ciudad] [...]. En poco tiempo se edificó la mezquita mayor, que es anterior a 1055 [...]. En el siglo XII parece que se construyó el lienzo de muralla entre la Puerta de Elvira y la de Bibarrambla. Es una prueba de que el núcleo urbano ya estaba conformado en esta área...” El segundo momento constructivo de la puerta debió corresponder a la época almohade (siglo XII). La demolición hace unos quince años de un edificio de viviendas que la puerta tuvo adosado a uno de sus lados permitió observar los restos de un falso aparejo o despiece fingido hecho con fajas de mortero. Esta decoración es típica de las murallas de tapia realizadas por los almohades en otras partes de al-Ándalus a finales del siglo XII (Torres Balbás 1948) y es

probable que su aparición en el complejo fortificado de la puerta, fenómeno sin parangón en las fortificaciones nazaries, se deba a la cronología almohade de esta parte del complejo. Como conclusión, hay que decir que las construcciones realizadas en la Puerta de Elvira en la época comprendida entre finales del siglo XI y el reinado de Yusuf I (1333-1354) se conocen solo fragmentariamente.

Hay algunos argumentos que suponen un cierto avance desde el punto de vista cronológico: el primero ha surgido a raíz de la restauración de los paramentos exteriores de Puerta Monaita, donde se ha constatado la existencia de dos momentos constructivos en el conjunto, uno de época zirí y otro posterior, probablemente del siglo XII (Rodríguez 2001: 141-143). El segundo estriba en el hecho de que varias excavaciones han puesto en evidencia la existencia de un doble perímetro amurallado entre las Puertas de Elvira y Monaita (Rodríguez 2001: 150, Álvarez 1999, Gallegos 2004). Si la datación del recinto interior, zirí, no ofrece dudas, la del exterior se ha atribuido a la época almohade en base a su aparente asociación con cerámica de ese período (Álvarez 1999). Por último, el hallazgo acaecido en la excavación en la calle Horno de la Merced n.º 4-Cuesta de Abarqueros n.º 5 (dirigida por la arqueóloga Loreto Gallegos Castellón), en la que se documentó que el segundo recinto hacía esquina justamente antes de su encuentro con la Puerta de Elvira y se proyectaba hacia el exterior perpendicularmente. Este hecho parece apuntar a que su función consistía en algo más que en formar un mero corredor entre las dos Puertas de Monaita y Elvira, parece más bien que es un esfuerzo de fortificación del entorno de la puerta, claramente posterior al siglo XI y probablemente de época almohade. Tras la conquista cristiana, el uso del suelo situado a extramuros de la ciudad se “recalifica”. Al poco tiempo se funda el Hospital Real, (1504), al que se vincula la aparición de varios arrabales cristianos, entre ellos el de San Ildefonso, con la iglesia del mismo nombre. A estas referencias de carácter histórico se han de sumar aquellas de carácter arqueológico procedentes de distintas intervenciones realizadas a partir de los años 80, excavación en la necrópolis musulmana del Triunfo, en el Hospital Real, en la calle Sacristía de S. Ildefonso y en Puerta de Elvira. Hay que apuntar que tras la conquista cristiana, la ciudad sufre nuevas transformaciones, ya que a partir de estos momentos se va a convertir en la sede de los nuevos poderes políticos, sociales y religiosos. En este sentido, interpretamos la construcción de la nueva catedral de Granada consagrada a Nuestra Señora Santa María, la sede del Arzobispo Fr. Hernando de Talavera, los palacios de los marqueses de Casablanca, condes del Castillejo o la casa del padre Suárez entre otros (Gómez Moreno, A., 1.892, Seco de Lucena Paredes, L., 1.975, López Guzmán, R., 1987). Poseemos una referencia a este respecto del viaje de Jerónimo Münzer, en el espacio libre se ordenó levantar “...un gran hospital y una magnífica iglesia en honor de la virgen, destinada a sede episcopal, templo que alcanzamos a ver hasta las Bovedas y ya con el tejado puesto...” (Münzer, J., en: López Guzmán, R., 1987:84).

La Granada del siglo XVI supone una ruptura con la ciudad medieval musulmana que se organiza urbanísticamente a partir de nuevos criterios socio-económicos. Se trata de hacer de Granada una gran capital, una ciudad cristiana modelada según los cánones de ciudad castellana, haciendo un esfuerzo por borrar la huella del islam (Vicent, 1993: 307-319). Se destruyen los baños, las mezquitas son derribadas o transformadas en edificios religiosos cristianos, como ocurre con la iglesia de San Ildefonso y el convento de San Jerónimo, y se alzan nuevos edificios destacando el Hospital Real y la Catedral. Se establecen nuevos ejes urbanos, como la calle Real de Cartuja que enlaza la demarcación parroquial de San Ildefonso con el monasterio de La Cartuja, ampliando y alineando las calles y plazas. En el proceso de transformación urbana quedan clausurados los cementerios musulmanes que se convierten en canteras de materiales para la construcción ya que llegan a utilizarse las piedras y los ladrillos sepulcrales para levantar nuevos edificios, sobre todo iglesias y conventos, entre los que se encuentra el de San Jerónimo.

Riesgo arqueológico

El refuerzo del muro de la linde sur, así como el vaciado en la zona próxima ofrecen un previsible riesgo de que afecte a la muralla medieval, ya que el trazado hipotético de esta coincide casi exactamente, en el tramo de conexión de las Puertas de Monaita y Elvira.

Planteamiento de la intervención

- Crujía sur, excavada en su totalidad (37,65 m²) a dos niveles de distinta profundidad (- 0,70m y -2,19m) siendo esta en todo caso mayor a la prevista.
- Crujía oriental, excavada mediante tres sondeos planteados tras la excavación superficial de toda el área, sondeo 1 de 3,20 m², sondeo 2 de 4,10 m² y sondeo 3 de 8,35 m², situados respectivamente de norte a sur, paralelos entre sí y perpendiculares al muro de la calle Zenete, y con testigos estratigráficos entre ellos, uno de 1,20 m y dos de 0,45 m de anchura. La profundidad media alcanzada en estos sondeos ha sido de -1,30 m, y en todos los casos se han superado los niveles de rellenos antrópicos con cerámica.
- Patio, excavado mediante un sondeo (sondeo 4) poligonal de 7 m², con la finalidad de comprobar la continuidad del muro (segunda línea de muralla) aparecido en la crujía oriental. En este caso la profundidad alcanzada ha superado en más de 1m la necesaria para la obra ya que en esta zona solo está prevista la sustitución del pavimento.
- Crujía occidental, excavada mediante un sondeo de 4 m² (sondeo 5) planteado para comprobar la continuidad del muro (segunda línea de muralla) aparecido en la crujía oriental. En este caso no ha aparecido rastro alguno de la mencionada estructura, existiendo un nivel de relleno con

cerámica, material de construcción, canalizaciones diversas etc., hasta cotas más profundas de las necesarias para la obra.

Descripción e interpretación de las principales estructuras

En esta actuación arqueológica se han documentado 3 estructuras soterradas correspondientes a muros que se consideran de interés arqueológico por las razones que más adelante se expondrán. Además de ellas, son significativos también los muros de cierre de la vivienda al este y al sur, el primero por ser parte de una gran estructura que contiene y configura una de las terrazas principales de la ladera occidental del Albaicín (calle Zenete), y el segundo, por su coincidencia con la línea de muralla medieval que une la Puerta Monaita con la de Elvira a través de la pendiente de la Cuesta de Abarqueros. El resto de estructuras o elementos aparecidos son de época reciente y carecen de interés histórico y arqueológico (cimentación de muros de la vivienda, conducciones de agua, etc.).

Estructura M.1

Se trata de un muro de anchura irregular en torno a los 0,80 m, longitud reconocida de 4,82 m y altura media excavada de 0,40 m. Se encuentra en el sur de la crujía oriental, cruzándola transversalmente y con proyección en dirección oeste (patio) y este (calle Zenete). Está construido con argamasa compacta de árido tamaño grava-arena y cal, con algunos ladrillos y cantos rodados, sobre todo en la cara superior del lateral norte, trabados con la misma argamasa. Presenta la cara norte bien dispuesta y enrasada, al contrario que la sur que es bastante irregular. La cara superior est  a una profundidad -0,80 m en la parte central, en desnivel descendente hacia el oeste de algo más del 7%, y ascendente hacia el este más acusado. La parte reconocida a través de la cata 1 se encuentra bastante más alta, observándose lo que parece un salto o corte de la estructura casi en ángulo recto.

En esa cata se observa la continuidad de la argamasa que compone el muro, afectado por la superposición del muro de ladrillo que parece que seccion  verticalmente la estructura preexistente. Debido a ello, aparecen materiales sueltos ocupando lo que debería corresponder al interior o alma del muro. En todo caso las reducidas dimensiones de la cata no permiten establecer ninguna certeza respecto a si esos materiales son los propios de la estructura, en cuyo caso habría que pensar que tendría un relleno o cajón de grava y arena sueltas, o si son consecuencia de haber rellenado para acondicionar la superficie sobre la que apoya el muro de ladrillo. Así mismo, a partir de la cata es posible pensar que el M.1 tenga un desarrollo importante en longitud, y puede que en anchura, por debajo de la calle del Zenete, motivo por el cual el muro de contención que la configura se corta, no aparece en ese tramo, para continuar más adelante (Ver dibujo de planta escala 1:40). El muro se encuentra en un estado de conservación relativamente bueno en la crujía

este y mucho más deteriorado en el patio. A partir del sondeo del patio y dirección oeste la estructura desaparece, bien porque presente otro desnivel tan acusado como el reconocido en la cata 1, o bien porque las remociones de tierra para las sucesivas construcciones hubieran terminado por demolerla completamente.

Estructura M.2

Muro situado en la crujía sur en el centro y oeste (a 1,32 m del lateral este y a 1,60 m del oeste), bajo el muro de cierre por Cuesta Abarqueros. Para su correcta documentación se ha dividido en tres tramos, uno en el que se conserva la cara exterior, M.2.1, y otros dos en los que dicha cara está desaparecida, a ambos lados del anterior, M.2.2 al este y M.2.3 al oeste, siendo este último un tramo constructivamente independiente de los anteriores.

El **M.2.1** sobresale de la cara interior del muro de cierre de la vivienda entre 35 cm y 45 cm (esquinas este y oeste respectivamente), con una ligera desviación, por tanto, respecto a las alineaciones paralelas del primero.

Sus dimensiones son 4 m de longitud, la anchura antes referida y, 1,30 m de altura media incluyendo esta última una solera de 5 cm. La cara visible (norte) está construida con cantos de distinto tamaño, grava, arena y cal. En el alzado se aprecian dos posibles cajones, de unos 60 cm de altura media, delimitados por tongadas de mortero de cal de unos 5 cm e hiladas de cantos rodados de mayor tamaño. La tongada más baja viene a coincidir con la base del muro apoyada sobre relleno de cantos y arena. La cara exterior de los cajones es de cantos más pequeños con arena y cal, y parece que al menos el superior pudo ser encofrado con tablas, aunque no se han encontrado mechinales ni agujas.

El lateral oriental está cortado, cerrándose hacia la Cuesta Abarqueros, quedando totalmente independiente del que existe a su izquierda (M.2.3). Esto supone una interrupción constructiva entre ambos tramos, cosa que no ocurre con el del lado oeste, M.2.2.

El **M.2.2** tiene 1,96 m de longitud y 1 m de altura. Al no conservar la cara exterior calicestrada presenta un alzado irregular compuesto por tierra, algunos cantos rodados y una pequeña proporción de cal. También se ha observado la presencia de algún fragmento de ladrillo. Estos materiales son los que constituyen pues el interior del muro, como se ha podido observar también en las cata 2 y 3. En la primera con más dificultades dada la presencia de una tubería y relleno de naturaleza heterogénea, y en la segunda (cata 3), con más claridad ya que tan solo hubo que retirar unas cuantas piedras usadas como apoyo del muro de Abarqueros. En la cata 4 apenas se reconocen estos materiales debido a la gran alteración que supuso la entrada de una tubería grande de hormigón y otras más pequeñas. Así mismo, en algunas zonas puntuales bajo la base

del muro de Abarqueros se pueden todavía ver los materiales del núcleo del M.2, sobre los que el primero se apoyó destruyendo parte de la cara exterior. La cata 3 ha permitido también reconocer un posible tercer cajón, ya que próximo a su parte más elevada existe una capa de unos 4 cm con un mayor contenido de cal, similar a las que existen en la cara exterior y en la parte baja del muro.

El ancho visible del muro es de 90 cm (máxima profundidad alcanzada en la cata 3), siendo su ancho real mayor e indeterminado, extendido por tanto a lo largo y bajo la Cuesta Abarqueros, cuya rasante actual, a la altura de la cata 3 está unos 70 cm por encima de la tongada de cal.

No obstante, observando que las tongadas de cal que separan los cajones no aparecen en el núcleo del muro, suponiendo que estas sirven de base para la cara exterior reforzada, y puesto que en el fondo de la cata 3 vuelve a observarse una tongada de similares características a las exteriores, se obtendría un espesor total del muro de aproximadamente 1,20 m, según el sistema constructivo esquematizado en el croquis adjunto.

El **M.2.3** mide 1,75 m de longitud, conserva 1,20-1,30 m de altura y sobresale del muro de cierre de Abarqueros unos 35 cm. Está compuesto de tierra con poca cal con algunos cantos de distintos tamaños y fragmentos de ladrillo. En la parte superior del alzado tiene tres hiladas de cantos en disposición más ordenada, a una altura aproximadamente igual a la de las que existen en el M.2.1. La cara superior es irregular así como su forma, con la mitad inferior más estrecha que la superior. No tiene cimientado alguno, apoyándose directamente sobre materiales que parecen de relleno. Al igual que en el tramo M.2.2 no se aprecia huella alguna de encofrados, mechinales ni agujas. Es un tramo aparentemente independiente del M.2.1, al que le falta la cara exterior calicestrada conservada en aquel. No tiene continuidad por el lado oriental, observándose en el perfil a su izquierda materiales sueltos sobre los que asienta esa parte del muro de Abarqueros.

Las tres estructuras antes descritas, M.1 y M.2 (M.2.1, M.2.2. y M.2.3) son paralelas y se encuentran a una distancia de 4,35 m (cara norte del M.2 y cara sur del M.1). Se han interpretado como sendos tramos de las dos líneas de muralla de época zirí-almojádica que enlazan las Puertas de Elvira y Monaita. Esta afirmación debe entenderse en función de las siguientes consideraciones:

Fuentes gráficas y documentales

Las fuentes gráficas y documentales de época contemporánea en las que aparece reflejada esa doble línea defensiva son escasas, siendo el mejor ejemplo la obra de los hermanos Oliver Hurtado *Murallas y recintos árabes de Granada* del año 1874¹. En el resto de la planimetría histórica de los siglos XVIII y XIX solo aparece un lienzo, y no en todos los casos.



La interpretación que de esas fuentes se ha hecho en los últimas décadas por parte de investigadores y estudiosos del tema, entre otros Orihuela, García Granados, Sánchez Gómez, Malpica etc., apuntaban la doble línea como una hipótesis. Dicha teoría² ha pasado ha convertirse desde finales de la década de 1990 en una evidencia arqueológica gracias a algunas de las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en el entorno de Puerta de Elvira: Horno de la Merced n.º 2 (Álvarez García 1999), Cuesta Abarqueros n.º 5/ Horno de la Merced n.º 4 (Gallegos Castellón 2004) y Cuesta Abarqueros n.ºs 9 y 11 (Gallegos Castellón 2005).

Este tramo de la muralla medieval, de modo general y muy resumido, se enmarca a partir del primer cuarto del siglo XI y hasta finales del mismo o principios del XII. La primera etapa coincide con el reinado de Habus, considerada la etapa de desarrollo, expansión y crecimiento de la ciudad hacia la parte baja, motivo por el cual se cerca toda la medina localizada a ambos lados del Darro (especialmente en la margen derecha), uniendo el antiguo circuito amurallado con las fortalezas del Mauror y la Alhambra. En ese contexto se creó la línea principal que une las Puertas de Elvira y Monaita, construyéndose la segunda en época almohade para mejora y ampliación del recinto defensivo.

En el caso de las estructuras afloradas en esta intervención, el M.2 es aproximadamente coincidente con el trazado de la línea interior o primitiva. El M.1 es un muro paralelo al exterior por lo podría corresponder a la segunda línea.

Características físicas y constructivas de las estructuras M.1 y M.2.

No obstante lo dicho en el anterior apartado, existen grandes diferencias en cuanto a la distancia entre los muros respecto a los tramos encontrados en las excavaciones antes mencionadas (Horno de la Merced y Cuesta Abarqueros), siendo mucho menor en el caso de Alhacaba 22, 4,35 m frente a 8 m en Horno de la Merced n.º 5 /Abarqueros n.º 4, y 5,85 m en Horno de la Merced n.º 2. Esta diferencia (reducción de la distancia a casi la mitad) se produce en un recorrido de unos 50 m y salvando un desnivel de aproximadamente 10 m. Desde el punto de vista constructivo y estructural no hay motivo para que esa reducción se produzca (son dos muros independientes), ni tampoco desde el punto de vista topográfico hay motivo que aparentemente pudiera provocarlo. Se piensa por tanto que solo puede obedecer a una cuestión geométrica o de conveniencia para la continuidad del trazado en las zonas más altas (quiebros, desniveles de la propia estructura, o existencia de bastiones u otros elementos). En todo caso, es una de las cuestiones que quedarían por resolver.

Desde el punto de vista de las dimensiones de los muros también existen diferencias entre los de esta intervención y los otros. Por una parte en Horno de la Merced n.º 5 los muros tenían una anchura de 1,60 m (esta información se ha extraído de Orihuela³, ya que no ha sido posible consultar el Informe de la actuación). En el caso de la otra intervención, según se extrae del informe

preliminar, el muro interior tiene una anchura de 1,10 m, y el exterior de 1,30. La estructura M.2 (línea interior) sí puede tener un tamaño aproximado a las otras, dado que no se ha podido documentar por encontrarse bajo la calle, y la anchura apuntada como hipótesis es lógicamente revisable. Sin embargo, el M.1 sí es claramente de menor anchura que los otros, al menos en la parte reconocida (ya se ha apuntado la posibilidad de que pudiera ser más ancho en la parte oculta por el muro de cierre oriental en su extensión bajo la calle del Zenete).

En cuanto a los materiales y sistemas constructivos en el caso del M.1 es de argamasa de cal con cantos, grava y arena en el tramo de la crujía oriental y el patio. Este material es el mismo que el que aparece en el caso de Horno de la Merced n.º 5 como base o cimientado de los cajones de tapial calicastro. Este último no se ha encontrado en el M.1. El M.2 sí presenta una capa calicestrada, aunque de mucho mayor espesor que la existente en los otros casos. El núcleo o matriz de la estructura, aunque se ha podido reconocer a través de las catas con una visión muy parcial, sí es de tierra con cal, al igual que los otros casos. No se ha reconocido cimiento alguno (que sí existía en alguno de los otros casos como un zócalo de mampostería), apoyando el muro en un nivel de cantos rodados y arena. Tampoco se han encontrado huecos de mechinales ni restos de agujas.

Por otra parte hay que destacar que el lateral oriental del M.2.1 se cierra mediante un careado irregular sin arista hacia la Cuesta Abarqueros, independizándose de la estructura contigua M.2.3. Esa circunstancia es difícil de encajar en un planteamiento constructivo de un lienzo unitario, más en este caso en el que la longitud no es muy grande.

Así mismo, es también significativa la desaparición de la estructura a partir del M.2.3 hacia el este ya que no existen evidencias de derrumbes ni demolición. Cabe pensar como hipótesis, de momento imposible de verificar, que el tramo reconocido en esta excavación sea una parte algo recrecida en anchura sobre la línea principal, y que el desarrollo hacia la parte alta se encuentre más cerca del eje de la Cuesta de Abarqueros.

Estructura M.3

Es un muro situado en el extremo occidental de la crujía sur, alineado sur-norte, perpendicular por tanto a la muralla. Tiene 1,63 m de longitud visible (no se conoce la totalidad ya que se adentra hacia la Cuesta Abarqueros bajo el muro de cierre y continúa en sentido norte a través del perfil de la trinchera excavada), 0,60 m de anchura y una altura media excavada de 0,41 m (0,60-0,22 m). La cara superior se encuentra a una profundidad de -1,30 m, unos 60 cm por debajo de la de la estructura M.2.

Está compuesto por argamasa de cal, tierra y árido fino, con algunos cantos grandes embutidos. Tan solo en el extremo sur se ha observado la presencia de hiladas de ladrillo (0,30 x 0,14 x

0,035 m) con tongadas de tierra y cal. Esta parte apenas se ha podido documentar dado que es la que se mete bajo el muro de Abarqueros. Es posible que el sistema constructivo sea de cajones de argamasa delimitadas por ladrillo.

Presenta el lateral oriental bien careado y posiblemente encofrado, no así el opuesto que es muy irregular.

La interpretación funcional y su cronología relativa dentro del contexto medieval presentan ciertas dificultades dado que no se ha podido documentar la estructura en su totalidad, y además no es posible establecer posibles relaciones físicas con el resto de elementos. La únicas consideraciones posibles son que la parte superior pudo ser demolida por la construcción del muro de Abarqueros, que este, en esa parte se apoyó sobre rellenos (lo que indica también que no existía continuidad del M.2.2) y, por otro lado la posible relación de esta estructura con alguna dependencia anexa a la muralla, que no se puede determinar dadas las características de la intervención. También hay que tener en cuenta que la proyección del muro hacia el sur debería coincidir con el sondeo 5, en el que no ha aparecido. Cabe pensar entonces que o bien la estructura es poco más larga que el tramo documentado, o bien fue demolida casi por entero en un momento indeterminado.

Muros exteriores. M.E.1 (muro calle Zenete) y M.E.2 (muro Cuesta Abarqueros)

A continuación se describen de modo resumido los muros exteriores de la vivienda

M.E.1. Corresponde al muro que configura el lateral oeste del tramo norte de la calle del Zenete., Tiene una longitud total de 52 m y una altura superior a los 10 m. De ellos, 13 m de longitud están integrados en la vivienda, habiéndose estudiado en este caso una altura de 3,29 m que abarca desde la cimentación del M.E.1 hasta el forjado de la planta primera de la edificación actual.

Por el exterior se ven perfectamente las dimensiones del muro, que a la altura de la calle Zenete se levanta con fábrica de ladrillo a modo de peto. Toda la fábrica del muro está oculta por una capa de cemento gris.

Desde el punto de vista constructivo se considera que el muro hasta la cota de la calle Zenete, y hasta los 46 m de longitud (desde la esquina Zenete-Alhacaba hasta el final del tramo 1 interior) en toda su dimensión constituye una unidad, con una funcionalidad concreta, transformada a lo largo del tiempo por acomodación a distintas necesidades, que en ningún caso le han hecho perder sus características y usos específicos.

El tramo 2, de 3,24 m de longitud, constituye un paño claramente distinto al anterior, al que no se le puede atribuir característica alguna dada la imposibilidad de la retirada del muro de ladrillo que lo oculta.

Las relaciones físicas entre los tramos 1 y 2 no es posible tampoco documentarlas ya que se encuentran separados por una pilastra de ladrillo que forma parte del sistema estructural de la vivienda.

El tramo 3, de 3,26 m de longitud, ha presentado también serias dificultades para su análisis estratigráfico por motivos de seguridad por lo solo cabe presuponer una unidad constructiva, distinta a las dos anteriores. Al igual que en el caso de los otros tramos, las relaciones entre el 2 y el 3 no se han podido establecer por la presencia también de dos pilastras estructurales de menor tamaño que la del otro lado.

Por todo ello en este apartado solamente se hablará del tramo 1, remitiendo a las páginas 26 a 29 para la descripción del resto. En todo caso, con la Memoria se entregará la correspondiente ficha estratigráfica de estas estructuras.

En el interior, el tramo 1 es un muro ataluzado en la base hasta una altura de 1,35 m, con mampostería de tamaños diversos (media de 15 cm de largo y 6 cm de ancho) trabadas con tierra y cal, dispuestas en hiladas irregulares, en ocasiones con calzos de pequeños fragmentos de ladrillo (de 2,5 y 3 cm de espesor y distintas coloraciones), piedra o mortero. También en esa parte baja existen bloques compactos de argamasa de cal con arena y pequeños cantos, A partir de esa altura y hasta el forjado superior el aparejo original está bastante desfigurado, existiendo reparaciones y relleno de huecos con ladrillo (normalmente fragmentado y en posición aleatoria) y otros bloques de piedra de distintos tamaños y formas.

El muro se encontraba detrás de un tabique de ladrillo hueco, y la mampostería bajo una capa de revestimiento de cal. El aparejo original tenía algunos tramos con restos de encalado directamente sobre las piedras.

La cimentación de la estructura consiste en una pequeña zarpa saliente unos 25 cm de la cara interior de la base ataluzada, y de altura de 40 cm, compuesta por tierra y cal con cantos medianos y grandes embutidos. Esta cimentación asienta sobre el material de cantos y arena.

M.E.2. Corresponde al muro de cierre de la vivienda por la Cuesta de Abarqueros, situado en el extremo sur de la parcela. Sus dimensiones son de 11,06 m de longitud, 0,52 m de espesor y 3,18 m de altura hasta el forjado de la primera planta. Se encuentra parcialmente bajo la Cuesta Abarqueros, llegando en la parte central a estar 1 m soterrado, cumpliendo por tanto la función de contención. Su origen se estima a finales del siglo XIX o principios del XX cuando se configuró la alineación de la fachada norte de la calle y la parcela se acondicionó para albergar distintas construcciones (de las que la última es la vivienda actual). La estructura usa como apoyo los elementos preexistentes, excepto en los extremos este y oeste, donde asienta sin cimiento sobre niveles de relleno, cantos rodados y arena al este y tierra suelta con cascotes al oeste. La base del muro es por

tanto irregular, adaptada a la profundidad de las caras superiores los elementos y niveles en los que apoya. Se trata de un muro mixto, compuesto por cajones de piedra confinados vertical y horizontalmente por fábrica de ladrillo en la parte oriental, y por ladrillo en hiladas en la occidental. En las partes altas la estructura predominante se ve modificada por apertura de huecos y aporte de sistemas y materiales distintos y recientes. Esto mismo ocurre en el tramo occidental en su parte baja a causa de las canalizaciones que lo atraviesan. La parte o tramo occidental es de 4,81 m de longitud, y la otra de 5,58 m, separados por la pilastra situada a la derecha de la ventana central.

La diferencia entre los dos tramos es básicamente la presencia de mampostería (piezas rodadas de tamaños regulares dispuestas con cierto desorden y trabadas con tierra y algo de cal) en el oriental a modo de aparejo que sobresale unos pocos centímetros del paño interior de ladrillo, hasta uniformarlo con la cara exterior de dos pilastras enfrentadas del mismo material (1 y 2 en el dibujo), que se corresponde con el plano del resto de ese tramo. Otra de las diferencias es la presencia de mechinales circulares que aparecen solo en el tercio inferior oriental.

En el tramo 1 la mayor parte del paño se encuentra enlucido con una capa de cal, quedando a la vista zonas que han sido reparadas o rellenadas con ladrillo macizo y cemento, o con piedras. Así mismo, alrededor de las ventanas hay materiales muy diversos y todos recientes (ladrillos huecos y cemento). También de estos materiales están compuestas las pilastras asociadas al forjado superior que configuraban las habitaciones de la última vivienda, una de ellas apoyada en el muro y sin función estructural (n.º 3 en el dibujo), de la que ha quedado su impronta.

En el otro tramo, rehundido respecto del anterior, el aparejo es de ladrillo con calzos de piedras, interrumpido en la parte baja del extremo oriental por un cajón de cantos medianos trabados con tierra. Así mismo, en el centro (entre las catas 3 y 4) hay un machón de ladrillo, de poca altura y espesor igual al de la totalidad de la estructura (se ha podido ver uno de sus laterales a través de la cata 3). En esta parte se observan también huecos macizados con cantos localizados en distintos puntos a media altura y de desigual tamaño.

La base del muro en el tramo oriental es una hilada de ladrillos apoyados directamente sobre las estructuras M.2.3 y M.2.1 conservada solo en pequeños tramos, sobre la que hay un zócalo de cantos regulares dispuestos en 3 hiladas. Este zócalo está desaparecido parcialmente, por ejemplo, en la línea del pilar entre las ventanas pequeñas. En la parte occidental la base de ladrillo se interrumpe por la entrada de canalizaciones y el cajón de piedras arriba mencionado.

De este paramento, los elementos originales, básicamente, son los constituidos por los cajones de piedra y fábrica de ladrillo macizo que los confina en la parte este, y las hiladas de ladrillo con calzos en el oeste. El resto es fruto de las intervenciones

recientes anteriormente apuntadas (apertura de huecos y acondicionamiento del espacio interior para la vivienda).

Resumen y conclusiones

Las estructuras arqueológicas documentadas son tres muros, denominados M.1, M.2 y M.3, situados en la mitad sur de la zona objeto de esta intervención.

Los dos primeros son paralelos y están separados por una distancia de 4,35 m, el M.2 bajo el muro de cierre por Cuesta Abarqueros y el M.1 al norte de aquel. Se han interpretado como sendos tramos de muralla, el M.2 correspondiente a la interior de época zirí, en el contexto de expansión hacia la parte baja de la ciudad, y el M.1 a la exterior de época almohade, momento en que se refuerza y amplía el recinto fortificado con una línea paralela en algunos tramos.

Dicha afirmación, en el caso del M.2 se basa en:

1. Coincidencia de emplazamiento y dirección del tramo de muralla que discurre paralela a la Cuesta Abarqueros.
2. Características constructivas que se han podido observar: cara exterior calicestrada en uno de los tramos (M.2.1), matriz grosera de tierra con cantos y ladrillos en el alzado de los tramos M.2.2 y M.2.3 (que han perdido la cara exterior) y, el núcleo de tapial con tongadas de cal, reconocido a través de las catas de forma muy parcial. Todo ello permite asemejar esta estructura de forma genérica con la muralla medieval.

Así mismo, en relación también con el M.2 hay que tener en cuenta que en todo caso, se correspondería con el arranque o base de la estructura, ya que no se han reconocido mechinales de cajones ejecutados en altura, estando los tramos superiores sustituidos por el muro de cierre de la vivienda. Únicamente cabe la posibilidad de que bajo la calle queden restos de la estructura ya que esta era de mayor anchura que el muro de la vivienda (se ha establecido un ancho medio de en torno a 1,20 m según el sistema constructivo por tongadas que se puede reconstruir a través de los escasos datos aportados por las catas).

Otro aspecto a tener en cuenta es la inexistencia de la estructura en los extremos este y oeste de la crujía. A este respecto solo cabe apuntar como hipótesis que se pudiera tratar de un recrecido de la muralla a modo de contrafuerte o bastión.

La consideración anterior puede relacionarse con la escasa distancia que existe entre los dos muros (M.1 y M.2) si se compara con la que tienen los tramos documentados en otras intervenciones arqueológicas de la calle Horno de la Merced y Cuesta Abarqueros. Esta distancia se reduce casi a la mitad respecto a la más cercana del n.º 5 de la calle, 4,25 m frente a 8 m, diferencia que parece muy acusada en un tramo de poca longitud y salvando solo unos 10 m de altura.

El M.1 es una estructura construida con argamasa de cal con grava y arena, de la que se han reconocido 4,50 m de longitud en sentido este-oeste (crujía oriental y patio), con posible extensión hacia el este (bajo la calle del Zenete)⁴. Esto último se ha documentado someramente a través de la cata 1, practicada en el muro de cierre oriental, pareciendo que existe un salto o desnivel del muro justo en ese punto. Queda abierta por tanto la posibilidad de que se trate de una estructura escalonada al menos en esa zona en la que tiene que salvar un importante desnivel en pocos metros.

En este caso no se ha encontrado la base o cimiento del muro, siendo lógico que esté más bajo por la pendiente descendente en sentido norte hacia la Cuesta de la Alhacaba.

La asimilación de esta estructura como la segunda línea de muralla se basa en:

1. Paralelismo con el M.2.
2. Existencia comprobada de la segunda línea de muralla en cotas inferiores de la Cuesta de Abarqueros, que son más o menos linealmente coincidentes con el trazado del M.1.
3. Inexistencia aparente del muro de contención de la calle del Zenete en el tramo en el que se extiende el M.1 por debajo de la calle. Cabe deducir de ello que un muro de tales dimensiones debió encontrar una estructura de suficiente envergadura como para interrumpir su continuidad. Relacionado con esto hay que decir que, a partir de lo que se ha podido documentar en la cata 1, el muro podría ser más ancho en los tramos superiores.
4. El M.1 por sus dimensiones y dirección no es asociable a ningún elemento estructural, de ninguna época, presente en la parcela.

No obstante todo lo anterior, existen una serie de diferencias entre estos muros y los documentados en las otras intervenciones, que están descritas someramente en las páginas 46 y 47.

Respecto al M.3, se trata de una estructura aparentemente aislada, de la que se ha reconocido un pequeño tramo de 1,50 m de longitud, situado en el extremo suroeste de la crujía sur, en sentido perpendicular a los dos anteriores. Sus características constructivas (argamasa de cal con arena y cantos embutidos) a modo de cajón con una de las caras encofradas, y confinado por ladrillo, lo hacen adscribible *a priori* en época medieval, aunque no hay dato alguno para atribuirle funcionalidad ni cronología precisa. Se apunta la posibilidad de que pudiera formar parte de alguna dependencia aneja de la muralla.

Contexto sedimentario

Las unidades estratigráficas sedimentarias reconocidas son en su mayoría rellenos antrópicos, pudiéndose distinguir de modo general tres:

- Material formado por una matriz fina y suelta de color oscuro con distintas tonalidades que contiene fragmentos cerámicos, material de construcción y algunos restos de materia orgánica, siendo estos más abundantes en la zona exterior de patio. Aparece en estratos amorfos con base irregular. Su potencia es inferior a 1 m, excepto en el caso de la crujía oeste.
- Material formado por abundantes cantos rodados de distintos tamaños, normalmente no muy grandes, con una matriz de tamaño arena bastante escasa, que contiene pocos restos cerámicos. Aparece en un estrato de base regular y más o menos nivelada y está extendido a toda el área intramuros (entre el M.1 y el M.2) con una potencia de en torno a 1,5 m.
- Material formado por abundantes cantos rodados de tamaños regulares con una matriz de tamaño arena ligeramente cementada. No contiene ningún resto cerámico. Aparece en un estrato más o menos nivelado a techo. Su potencia es desconocida. No se sabe con certeza pero podría ser material de aluvión arrastrado por gravedad a cotas bajas de la colina. Se supone que está sobre el nivel de arcillas de la formación Alhambra.

Resumen de conclusiones

1ª) La Intervención Arqueológica ha cubierto los objetivos previstos, de los que el principal era la constatación de la existencia en la parcela de la muralla medieval que unían la Puerta de Elvira con la de Monaita.

2ª) Ese objetivo se ha materializado por la aparición de sendos muros que se corresponden con la doble línea de fortificación, una interior de época zirí y otra, exterior y posterior en el tiempo, de época almohade.

3ª) Existen algunas diferencias entre los tramos de muralla aquí aparecidos y los documentados en otras excavaciones cercanas. De ellas, la más evidente es la mucha menor distancia que los separa. Las otras diferencias son de menor significación y atienden a cuestiones dimensionales y formales.

4ª) El estudio de las estructuras aéreas de cierre de la vivienda se ha podido realizar parcialmente debido a cuestiones de seguridad. En todo caso se ha constatado la construcción del muro sur sobre la muralla, sustituyendo o completando su alzado. En el aparejo de dicho muro no se aprecia rastro alguno de la muralla.

5ª) La muralla interior zirí se encuentra bajo el muro de Cuesta Abarqueros, pudiéndose observar en el interior de la parcela unos 35-40 cm de anchura, correspondientes a la base. El resto de la estructura es probable que se extienda por debajo de la calle con un ancho de en torno a los 20-30 cm a partir de la línea de fachada, según la hipótesis apuntada en la página 41.



6ª) La muralla exterior almohade es posible que sea una estructura escalonada que se extienda por la calle debajo de la calle del Zenete. En dirección oeste, en el interior de la parcela parece estar desaparecida, o mucho más baja de lo esperado. El tramo documentado es fragmentario y tiene algo más de 4 m de longitud.

7ª) Las cotas de profundidad alcanzadas en la excavación han superado ampliamente las previstas.

8ª) El resto de la parcela ha quedado bien documentado, constatándose una escaso potencial arqueológico a las cotas alcanzadas. La zona del patio tiene numerosas estructuras soterradas consecuencia de la instalación de infraestructuras de todo tipo. Así mismo, en esa zona, la excavación que en su día se realizó para la piscina debió provocar una alteración importante de la estratigrafía arqueológica.

Notas

¹ Se puede consultar sobre su contenido en la obra de García Granados *La primera cerca medieval de Granada. Análisis historiográfico*.

² Antonio Malpica por ejemplo en su obra de 1992 *Las murallas de Granada. Nuevos paseos por Granada y sus contornos*, Dice: "...Queda por resolver si el espacio más elevado de la colina y el inmediato, es decir la zona llamada de Axares y el situado entre Elvira y el alcázar de Badis (en torno a la Casa de la Lona), tenian una sola muralla o era doble...". Página 75.

³ Orihuela Uzal A. "Granada: su transformación en el siglo XVI" *Conferencias pronunciadas con motivo de la conmemoración del V centenario del Ayuntamiento de Granada*. Granada 2001. Página 123.

⁴ A este respecto se pone en consideración una referencia que aparece en la obra de Orihuela: "...en el parcelario de las casas situadas en el lado norte de Cuesta Abarqueros se observa claramente la pervivencia de ambas murallas, cuyos restos son visibles en varias de ellas y continúan en las situadas por encima de la calle del Zenete...", en "Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500", en *Granada: su transformación en el siglo XVI*. Ayuntamiento de Granada. Granada. 2001.

Bibliografía

ALMAGRO, A., ORIHUELA A. y VILCHEZ C.: (1992). "La Puerta de Elvira en Granada y su reciente restauración", en *Al-Qantara*, XIII (2): 505-535.

ÁLVAREZ GARCÍA, J. J.: (1999). "Informe de la Intervención Arqueológica de urgencia en c/ Horno de la Merced n   2 de Granada", Delegación de Cultura de Granada, sin publicar.

GALLEGOS CASTELLÓN, L.:(2004). "Informe preliminar de la Actuación Arqueológica mediante sondeo en Cuesta de Abarqueros n. s 9-11 de Granada", Delegación de Cultura de Granada, sin publicar.

GARCÍA GRANADOS, J. A.: (1996). "La primera cerca medieval de Granada. Análisis historiográfico", en *Arqueología y Territorio Medieval*, 3: 91-147.

GÓMEZ-MORENO, M.: (1892). *Guía de Granada*. Granada.

MALPICA CUELLO, A.: (1992). "Las murallas de Granada", en *Nuevos Paseos por Granada y sus contornos*, pp. 68-97. Granada.

MALPICA CUELLO, A.: (1995). "El río Darro y la ciudad de Granada: las tenerías del Puente del Carbón", en *Al-Qantara*, XVI (1): 83-105.

ORIHUELA UZAL, A.: (1995). "Granada, capital del Reino Nazar ", en *La arquitectura del Islam Occidental*. Lunwerg Editores. Barcelona.

– (2001). "Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500", en *Granada: su transformación en el siglo XVI*. Ayuntamiento de Granada. Granada.

– (2002). "Estudio preliminar" a la edición facsímil de la obra de L. Seco de Lucena: *Plano de Granada  rabe* (1910). Universidad de Granada. Granada.

PAVÓN MALDONADO, B.: (1999). *Tratado de arquitectura hispano-musulmana. II. Ciudades y fortalezas*. CSIC. Madrid.

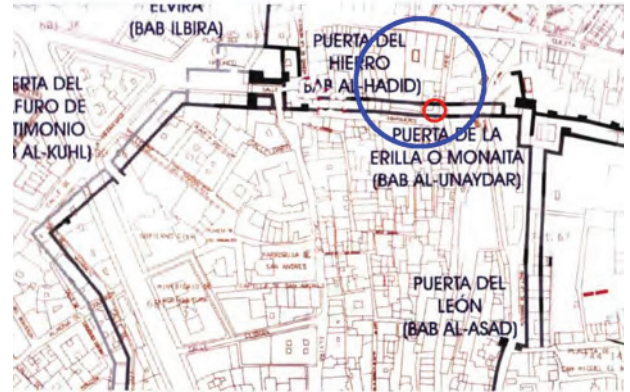
RODRÍGUEZ AGUILERA, A.: (2001). *Granada arqueológica*. Caja General de Ahorros de Granada. Granada.

SECO DE LUCENA PAREDES, L.: (1975). *La Granada Nazari del siglo XV*. Patronato de la Alhambra. Granada.

TORRES BALBÁS, L.: (1941). "El alminar de la iglesia de San José y las construcciones de los Zir es granadinos", en *Al-Andalus* VI: 427-466.

TORRES BALBÁS, L.: (1948). "Cáceres y su cerca almohade", en *Al-Andalus* XIII: 123-156.

Índice de imágenes

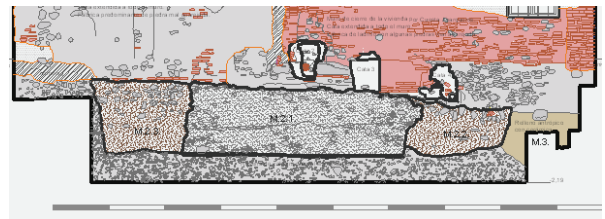


Índice de imágenes



Índice de imágenes

Perspectiva del exterior del muro en la calle Abarqueros.

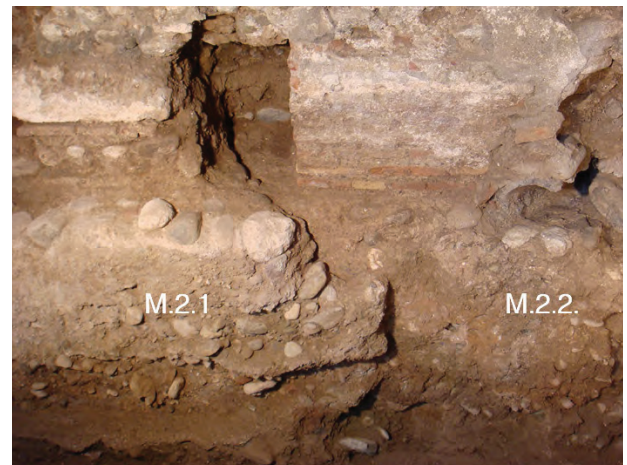




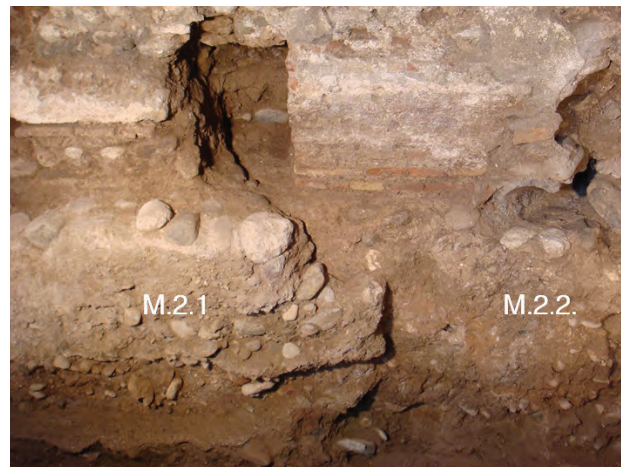
 ndice de imágenes



Índice de imágenes



Índice de imágenes



Perspectiva de los tramos M.2.1 y M.2.3 durante el proceso de excavación. Se puede observar como las hiladas de piedra de la parte superior están más o menos a la misma altura que las que existen en el tramo de la derecha.



Representación esquemática de las murallas medievales de Granada. En amarillo aparecen las dos alcazabas primitivas, en rojo la ampliación de época zirí hacia la parte baja y en azul la cerca del barrio del Albaicín.



Índice de imágenes

Grabado de Aumont desde el noroeste, siglo XIX. Se observa claramente la muralla de la Alhacaba y el arco de Puerta de Elvira. En la zona de Cuesta Abarqueros no aparece ningún tramo de muralla al descubierto.



Muros exteriores. M.E.1 (muro calle Zenete)

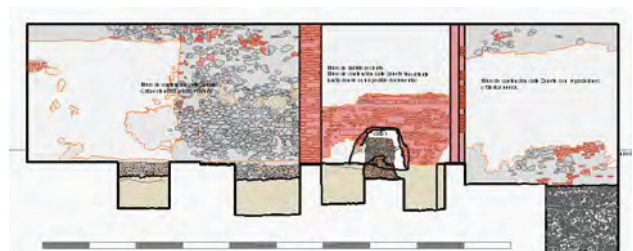


M.E.2 (muro Cuesta Abarqueros)



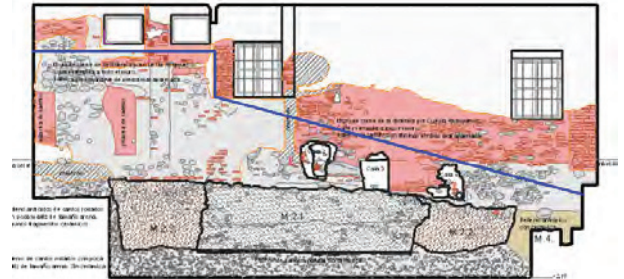


Índice de imágenes



Índice de imágenes

Representación simplificada del alzado. La línea azul es la pendiente Cuesta de Abarqueros.





 ndice de imágenes

